

XVII DOMINGO DURANTE EL AÑO – 30 de Julio de 2006.

“CINCO PANES Y DOS PESCADOS”

Palabras clave:

“MULTIPLICAR – SATISFECHOS”

OBJETIVO:

“Recuperar la capacidad de entregarle todo al Señor; para que Él multiplique los pocos dones que hemos dado y nos satisfaga plenamente con su providencia”

Preparar:

Biblia – velita – Cruz – imagen de Jesús – una pequeña canasta – 5 panes y 2 pescados, hechos en cartulina, para cada miembro de la comunidad – lapiceras.

ENTRADA

- Saludo a los participantes
- Canto:
- Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo (VER ORACIÓN DE INICIO)

LECTURA

MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Animador(a):

Cinco panes para compartir:

- 1.- El Pan de la Palabra de Dios.
- 2.- El Pan del Amor y la Comprensión.
- 3.- El Pan del Servicio Desinteresado.
- 4.- El Pan de los Bienes Materiales.
- 5.- El Pan de la Sonrisa y Simpatía.

Conversamos entre todos:

1. Cada uno elige el pan que más comparte.
2. ¿Qué reacción vemos en las personas al compartir ese “pan”? ¿Qué cambia en ellos?
3. ¿Cuáles nos falta practicar de modo perfecto? ¿Por qué?

ESCUCHEMOS JUNTOS LA PALABRA DE DIOS

Introducción:

Jesús nos enseña a compartir. De lo poco que le damos, Él nos regala muchísimo.

Abrimos nuestros corazones a la Palabra de Dios, cantando un himno de alabanza...

*Lector(a): Lectura del santo Evangelio según san **Juan 6, 1-15:***

Hacemos un rato de silencio, para que la Palabra de Dios pueda anidar en nuestros corazones...

MEDITACIÓN

Animador(a):

Vamos a descubrir juntos lo que Dios nos quiere decir en este relato:

1. ¿Por qué la gente seguía a Jesús?
2. ¿Cuál fue la actitud de los discípulos de Jesús? ¿Qué hizo Jesús?
3. ¿Cuál fue la actitud de la gente?
4. Nosotros ¿Por qué seguimos a Jesús?
5. ¿Sigue realizando Jesús el milagro de la multiplicación de los panes hoy?
¿En qué nos damos cuenta?
6. Unamos lo que reflexionamos en "MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD", con el Evangelio: ¿Qué conclusión sacamos?



UN ESFUERCITO MÁS, en la comprensión de la Palabra:

CINCO PANES Y DOS PESCADOS

Hoy el Señor nos quiere dar una gran enseñanza. El relato de la multiplicación de los panes es tan bello que nunca nos cansaremos de leerlo y mucho menos de meditarlo. En estas reflexiones van algunas claves de lectura que te pueden servir.

DIOS MULTIPLICA SUS BENDICIONES SOBRE NOSOTROS

La clave de que Dios te bendiga y te ayude, no está tanto en pedirle a Dios, sino de poner esos cinco panes y esos dos pescados en la mano del Señor. Y, teniendo en cuenta tus oraciones, te vas a dar cuenta que el sistema que utilizás es al revés: Señor, ayudame, te necesito, me hacés falta y me hace falta esto. Si vos me ayudás hoy, yo te prometo que me voy a ir caminado en procesión a tal parte. Le podés prometer que vas a ir a Misa todos los domingos. Pero has puesto el carro delante del caballo, no vas a poder tirar, el caballo tiene que estar delante del carro. Porque vos, primero le pedís a Dios que Él se manifieste, y recién vos vas a hacer esto o lo otro... Andá y pedile a tu profesora que te ponga un 10 y después rendís el examen. Pedile al colectivo que te lleve y después le pagás el boleto. A Dios no se le hace eso. Vivimos sacando de fiado: dame, dame, Señor, después yo te pago.

Después, después, después. Dios, lo que te está diciendo ahora es: "¿Querés bendición? Primero poné vos, primero poné vos". "Pero, no tengo nada". "Lo que tengas". "Tengo acá un poquito". "Ponelo". "Pero, ponelo todo... Ponelo todo".

De la nada, se saca nada. De lo poco, Dios saca mucho. Y ahí está la tarea. Cinco panes y dos pescados: "Nada" alimentó a cinco mil hombres, "nada" y sobraron doce canastas, más lo que alguno se habrá robado. Con eso que dieron ellos, "nada", ahí es donde Dios hace el milagro.

DIOS PRECISA DE TI

En la pequeñez tuya, Dios cuenta con vos. Por eso decían algunos por ahí: "Dios no quiere tu dinero, Dios no quiere tu talento, Dios no quiere tu corazón, Dios no quiere tu inteligencia, no quiere las obras de tus manos, no quiere tu predicación. ¿Qué quiere Dios? Te quiere a vos, quiere todo, todo, no un pedacito de la torta, quiere todo, todo, hasta el bizcochuelo quemado, quiere todo". Y hay que entregar todo y Él da todo. Y es un gran intercambio. Si yo le doy todo lo mío y Él me da todo lo suyo, es como decirle a un senador: "Senador, le cambio mi sueldo por el suyo". Así es con Dios. Vos dalo todo, lo que sos, lo pequeño, pero dalo, entregalo y vas a ver que Dios te va a dar de más: el treinta, el sesenta, el ciento por uno. Pero jugate por Dios. Y de eso se trata. En la confianza, en creer en Dios, confiar en Él. Y Jesús tiene cinco panes y dos pescados, lo poco tuyo, ponelo y la bendición de Dios va a llegar, seguro. Cerrá los ojos, va a pasar. O acaso creemos que cuando los hebreos tenían que cruzar el mar Rojo, Dios les abrió el mar y ellos, en seco, pasaron. ¡No! Ellos tuvieron que mojarse los pies y, cuando entraron al agua, se abrió el mar. Pero, primero era la confianza. Primero era invertir, poner todo lo mío para ir a recibir. Dar todo lo que soy, para que Dios me dé todo lo que es Él. El 15 de septiembre, en el pacto de fidelidad, los salteños le decimos al **Señor del Milagro**: "Señor, nosotros somos tuyos y tú eres nuestro". ¿No es eso lo que nos está pidiendo Jesús hoy? Que te des enteramente a Él y Él se va a dar enteramente a vos.

Nada más vos le das una cosita de lo que sos. Él te da todo, es un intercambio de amigos, de amor. Pero hay que hacerlo, empezar y dar el primer paso. Y ahí es donde Él te fortalece, te reanima, te va ensanchando el corazón y va creando, dentro tuyo, ese ambiente de fe, confianza y esperanza; empezás a mirar las cosas con fuerza, y a ponerte fuerte, valiente, a no tenerle miedo a nada.

Tenés que poner los cinco panes y dos pescados, si no, no hay nada. Confía. Primero rendí el examen, después viene el diez. Así es. **Amén.**

ORACIÓN

Animador(a):

Elevemos nuestras oraciones comunitarias al Padre (respondemos según la intención: **Te pedimos, Señor o te damos gracias, Señor**).

Decimos juntos las Palabras que Jesús nos enseñó: PADRE NUESTRO.

CONTEMPLACIÓN

Gesto:

En el mundo en que vivimos es necesario que Jesús haga a diario el milagro de la multiplicación de los panes y pescados, pero quiere que también a diario los pongamos nosotros en sus manos para que sean bendecidos, multiplicados y distribuidos para el bien de nuestros hermanos. Por eso, como gesto, vamos a escribir en los cinco panes y dos pescados que cada uno ha recibido, lo que desea que **el Señor multiplique en su vida para beneficio de los demás.**

(Por ejemplo: **¡Señor, multiplica mi paciencia, para que no dañe nunca más a mis hermanos con mi mal trato!**)

Una vez que terminan, los van colocando en la canasta, mientras tanto pueden ir cantando la siguiente canción (u otra parecida):

Cinco panes

Un niño se me acercó aquella tarde,
sus cinco panes me dio para ayudarme,
los dos hicimos que ya no hubiera hambre,
los dos hicimos que ya no hubiera hambre.

La tierra, el cielo y el mar, son su regalo,
y mil estrellas de luz creó sus manos.
El hombre pone su amor y su trabajo,
el hombre pone su amor y su trabajo.

También yo quiero poner sobre tu mesa,
mis cinco panes que son una promesa
de darte todo mi amor y mi pobreza,
de darte todo mi amor y mi pobreza.

Cuando todos terminaron, el animador mezcla los panes y pescados en la canasta y reparte un pescado o un pan a cada persona de la comunidad y cada uno eleva (tomando como base lo allí escrito) una oración pidiendo al Señor que multiplique esos dones, en cada uno, para el bien de la comunidad.

(Con lo que sobra se puede seguir **alimentando** las reuniones posteriores entregando un pancito o pescado a los integrantes de la comunidad al final del encuentro siguiente, hasta que se terminen)